

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 4722 1251 y 4487 2507

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL 07/07/06

Durante el mes de junio se observaron condiciones meteorológicas muy distintas a las del mes de mayo. Se destacaron los corrimientos positivos de las temperaturas y los altos valores de humedad ambiente.

IMPORTANTE RECUPERACIÓN DE LAS LLUVIAS

Justo cuando el cierre seco generalizado del mes de mayo comenzaba a inquietar a los productores para el inicio de la fina, los primeros días junio trajeron importantes precipitaciones. Las mismas quebraron la sequía del centro norte de ER y aportaron la humedad necesaria para el progreso de las siembras de trigo en SF, centro norte y este de BA y el centro este de CB. La oferta de agua se reforzó hacia finales de mes con otro importante aporte de agua, que principalmente se recostó sobre el noreste de la región pampeana.

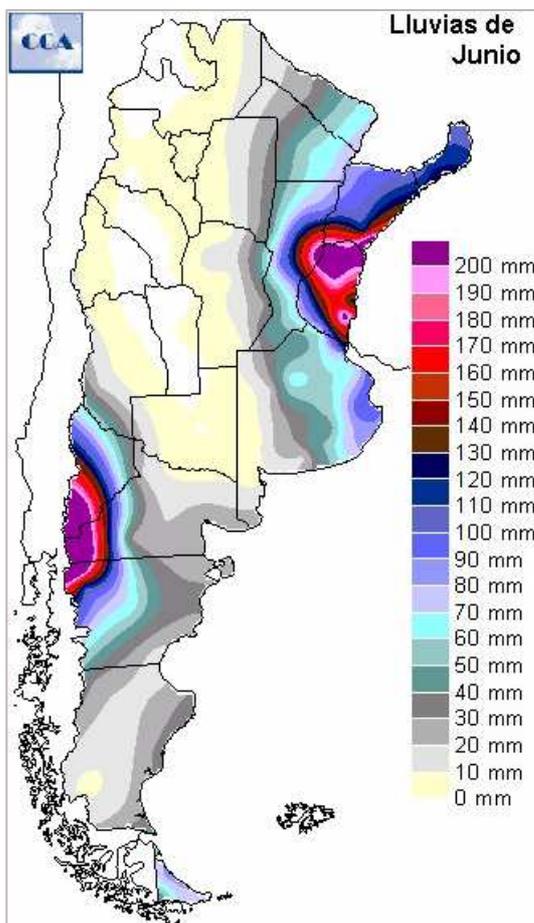


FIGURA 1

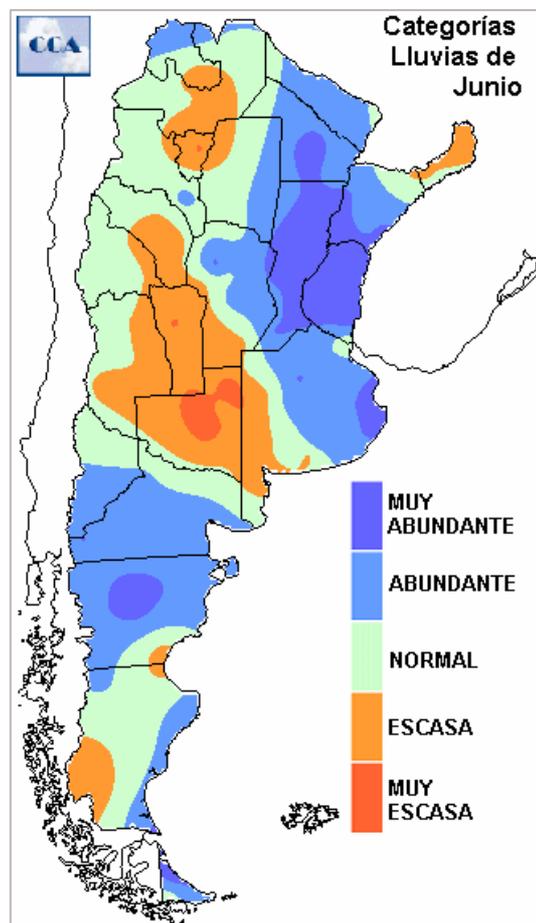


FIGURA 2

Las lluvias acumuladas durante el mes de junio se representan en la Figura 1. Más allá de los destacados registros observados en la provincia de ER, donde como mínimo se triplicaron las marcas normales, la distribución de las precipitaciones cumplió con rigor lo establecido por la climatología. Es decir, el fuerte gradiente de precipitaciones del este hacia el oeste que se observa en el mapa es normal en esta época del año. También las lluvias sobre los Andes Patagónicos centrales, cumplen con la distribución normal. Lamentablemente este comportamiento normal no favoreció a las zonas secas del oeste de la región pampeana, principalmente el sudoeste de BA y el sur de LP. En este sector se repite una situación similar a la observada durante la pasada campaña.

A principios de mes se observaron buenas recargas sobre el NEA, las cuales posiblemente fueron tarde para el trigo pero mejora el perfil de humedad pensando en las siembras de girasol. La zona no recibió otras lluvias importantes en los últimos 20 días.

Clasificando las precipitaciones acumuladas en el mes utilizando la estadística de los últimos treinta años, se obtiene el mapa de categorías de lluvias de la Figura 2. En el puede observarse con claridad que a lo largo del último mes han predominado los corrimientos positivos de las precipitaciones, quedando la provincia de SL, sudoeste de CB, LP y sudoeste de BA, con corrimientos negativos.

Con las precipitaciones de principio de mes se normalizó la situación de humedad en la provincia de ER. Las precipitaciones que continuaron sobre esta provincia y las vecindades de SF y el noreste de BA, no hicieron más que generar excesos hídricos, los cuales por momentos detuvieron las siembras de la fina.

Como mencionamos anteriormente la distribución de las precipitaciones fue la esperada, sin embargo este comportamiento no necesariamente se correlacionó con las necesidades hídricas. Esto es, las lluvias fueron modestas o nulas sobre los sectores mas necesitados de agua y abundantes donde las reservas ya se encontraban recuperadas.

Respecto del comportamiento térmico del mes de junio, lo mas notable se observa en el comportamiento de las temperaturas mínimas. En mayo los apartamientos medios de esta variable para el norte de la región pampera y el NEA mostraron desvíos negativos de entre tres y cuatro grados. En el resumen del mes de junio este comportamiento fue exactamente el contrario, presentándose corrimientos positivos de hasta cuatro grados centígrados. Las mínimas también estuvieron por encima de lo normal en el resto de la región pampeana, pero con apartamientos menos significativos. La consecuencia primaria de esta distribución de las temperaturas mínimas se hizo evidente en la reducción de la frecuencia de heladas, las cuales solo se hicieron presentes en pocas ocasiones sobre el sur de BA y sur de LP.

Las máximas mostraron apartamientos positivos similares a las mínimas, pero en este caso restringiéndose al NEA y el norte de SF y norte de ER. En el resto de la región pampeana los desvíos positivos no fueron tan notables. De todas maneras el resumen térmico del mes de junio ha confirmado la sensación de un mes con ambiente inusualmente templado.

Este cambio significativo en el comportamiento térmico queda vinculado al predominio de vientos con componente noreste en las capas bajas de la atmósfera, contrario a lo sucedido en mayo donde predominaron vientos del este sudeste. Por otra parte la mayor presencia de nubosidad también ha favorecido una menor eficacia de los enfriamientos nocturnos.

A lo largo del último mes y durante el comienzo de julio se hicieron muy frecuentes las nieblas y neblinas. El fenómeno no tuvo restricciones en su distribución en toda la extensión de la región pampeana y el NEA, sin embargo la frecuencia e intensidad de estos eventos fueron mas destacados sobre al franja este, donde con mucha asiduidad los registros de humeada relativa en superficie superaron el 90%. Con estos valores de humedad y ligeros enfriamientos nocturnos este fenómeno se hace presente con suma facilidad.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual se presenta el mapa de clasificación de humedad. Es decir, se comparan las reservas actuales con los valores normales para la fecha y se discrimina el resultado en categorías (estadística 1973-2005).

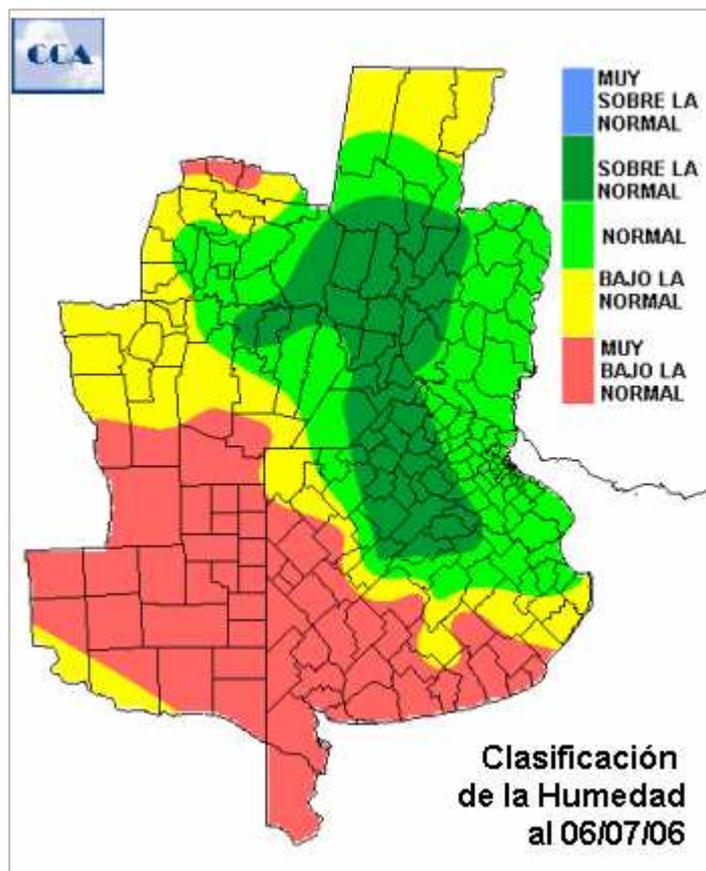


FIGURA 3

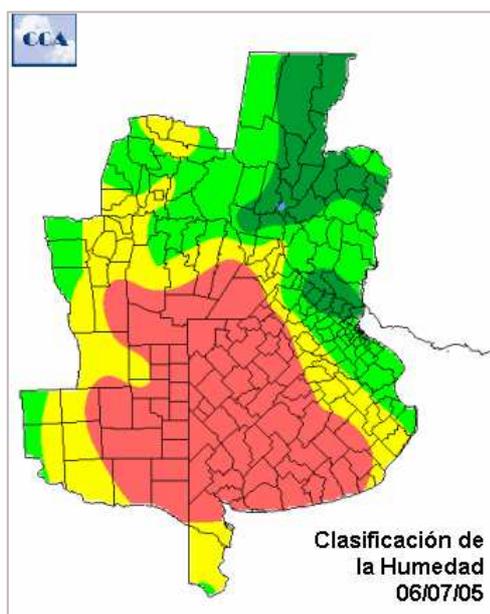
El mapa revela un fuerte contraste en la clasificación de humedad entre el noreste y el sudoeste de la región pampeana. Los actuales niveles de humedad sobre ER, SF y centro noreste de BA, ingresan en la categoría normal aunque una importante franja de este vasto sector presenta corrimientos positivos. Actualmente sobre el sur de ER, sudeste de SF y noreste de BA, se presentan sectores con excesos hídricos o suelos cercanos a la saturación. Sin embargo esto no representa una anomalía importante para el sector. Desde el sudoeste de CB y hasta el sudoeste de BA incluyendo toda la provincia de LP, la disponibilidad de humedad es muy baja, quedando muy por debajo de los valores esperados para la época. Si bien esta situación se extiende a los partidos del sudeste bonaerense, aquí la clasificación no tiene el mismo impacto que sobre el sudoeste de BA y sur de LP. Las reservas actuales para trigo en los partidos

del sudeste de BA, han mejorado sustancialmente principalmente a partir de Tres Arroyos y hacia el noreste. Los sectores costeros del sur están con reservas más ajustadas. De todos modos predomina la clasificación mas baja puesto que esto suelos suelen presentar un estado cercano a la saturación en esta época del años y por lo tanto una ligera falencia de humedad en el suelo representa una destacada anomalía.

A lo largo del mes se han dado condiciones favorables para que los suelos conserven la humedad sin inconvenientes. Debe considerarse que el aporte de humedad a la capa superficial del suelo producido por la alta frecuencia de nieblas y rocíos no es menor. Claro está, este aporte no es relevante para las zonas en sequía, sin embargo seguramente facilitaron la recuperación de las reservas sobre el sudeste.

Para la misma fecha del año pasado, la situación era similar sobre el sudoeste de la región, aunque el área que se clasificaba con reservas muy por debajo de las normales tenía una progresión importante hacia el sur de SF y el centro de BA.

Actualmente las reservas sobre gran parte de la zona núcleo del norte presentan un nivel que da un margen suficiente como para que la fina evolucione sin problemas de humedad, aun con lluvias que se ubiquen por debajo de los valores normales. Ante el actual panorama de humedad los excesos pueden repetirse sobre sectores del centro sur de ER, este de SF y noreste de BA. Por otra parte y si bien en el corto plazo pueden darse algunas lluvias sobre el sudoeste de BA, las precipitaciones necesarias para revertir el actual déficit de humedad superan ampliamente las que normalmente se observan en la zona. Esto remite solo a una posible recuperación parcial de la humedad en el sector, la cual no necesariamente puede luego ser sostenida por nuevas precipitaciones.



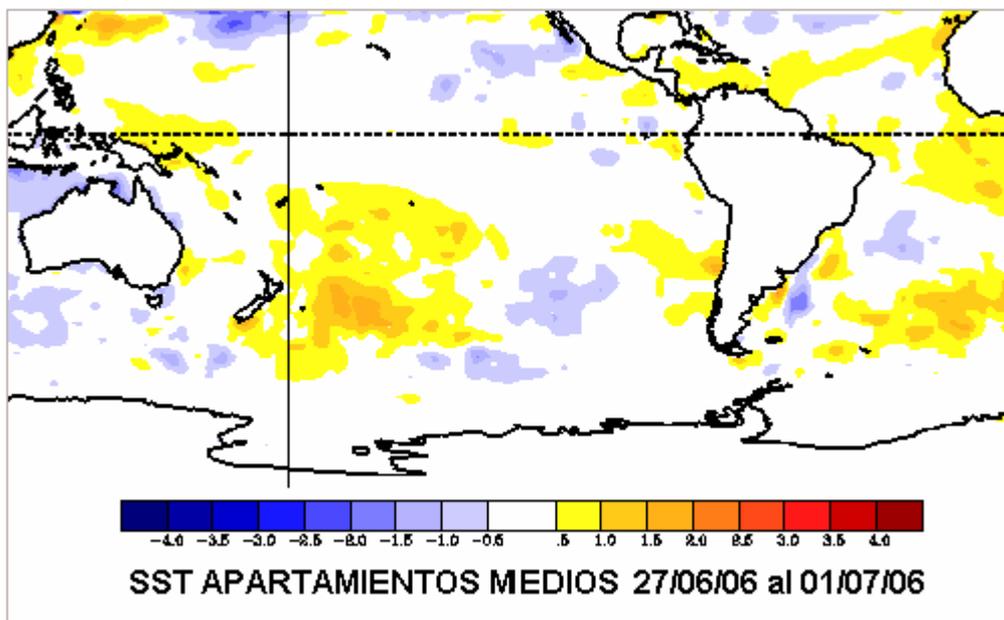
Generalmente la zona triguera del sudoeste presenta mejores condiciones para el desarrollo de los híbridos de ciclo largo. Ante las actuales circunstancias, posiblemente se observe un corrimiento hacia ciclos más cortos con menos potencial en la zona. Si se producen algunas recargas en las próximas 24 horas posiblemente se retomem las siembras en este sector, el cual se desenvuelve en un contexto sumamente desfavorable por segundo año consecutivo.

Sobre el centro de CB, las siembras de trigo llegaron a realizarse con la humedad muy ajustada. Las siembras se hicieron a 10 cm o por debajo de este nivel. Hacia el sudoeste de esta provincia la situación es aun más ajustada lo mismo que sobre el sur de SL. En este sector muchos productores han desistido de llevar adelante las siembras programadas. Sobre los partidos del centro este de CB, la humedad es adecuada y las plantas pueden desenvolverse con las reservas actuales sin demasiados inconvenientes durante los próximos cuarenta días. Algunas lluvias menores sostendrán esta situación sin inconvenientes. En este sector el aumento de la demanda hídrica comienza en la segunda quincena de agosto.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

La mayoría de los modelos estadísticos y dinámicos predicen condiciones ENSO (El Niño - Oscilación del Sur) neutrales en el Pacífico Ecuatorial hacia el final del 2006. Sin embargo, la dispersión existente entre estos pronósticos (desde una Niña débil hasta un Niño débil) indica una considerable incertidumbre en el panorama para la última mitad del año, con una leve tendencia hacia el inicio de un evento El Niño débil hacia octubre. De todas maneras el escenario más probable es el que se inclina por la continuidad en las condiciones de neutralidad.



El Pacífico Ecuatorial Central se halla actualmente en estado neutro: no se observan calentamientos ni enfriamientos importantes ni extendidos en el área correspondiente.

Por el momento no existen factores de escala global que tengan una clara ingerencia sobre el clima de la región pampeana y el norte del país. Como siempre decimos cuando estos factores se encuentran ausentes o atenuados, los apartamientos que pueda experimentar el clima respecto de su comportamiento normal se inscriben dentro de la variabilidad que debe ser explicada a través de factores de escala regional.

Indicadores de Escala Regional

El último bimestre se ha desarrollado dentro de condiciones meteorológicas que experimentaron cambios muy destacados. El mes de junio templado y húmedo, fue muy contrastante con el mes de mayo, mes en el que predominó el ambiente frío y seco. El comienzo de julio marcó la continuidad de lo observado durante junio, aunque se espera que en el transcurso de las próximas semanas se retome el patrón térmico habitual para la época del año. Es decir, se espera que promediando el mes de julio las masas de aire frío tengan una mayor eficiencia para desplegarse sobre la región pampeana que lo que mostraron durante el pasado mes.

Para que la situación actual cambie debe romperse el predominio del flujo del noreste en las capas bajas de la atmósfera, lo cual se espera que se produzca en las próximas semanas.

Respecto de la distribución de las lluvias, todo indica que persistirá el patrón que se presentó en junio. No se disponen de elementos como para predecir que puedan repetirse los notables apartamientos que experimentaron las precipitaciones sobre ER y las vecindades de SF y el noreste de BA, sin embargo se espera que las lluvias sigan marcando la preferencia por la franja este del país y los Andes Patagónicos Fueguinos, tal como lo marca el comportamiento climático.

Esta tendencia no perfila una oferta de agua superior a la normal para los sectores mediterráneos. La mayor parte de CB recibe unos treinta mm en el bimestre julio agosto, los cuales estadísticamente pueden aumentar hasta los 50 sobre el sudoeste de BA y sur de LP. Teniendo el estado actual de reservas y el comportamiento de los sistemas precipitantes de los últimos dos meses, los posibles acumulados pluviales solo pueden dejar mejoras parciales temporarias sobre las zonas más castigadas por la sequía. Un cambio con mayor eficiencia en la recuperación permanente de las reservas es más razonable de esperar para comienzos de la primavera.

De acuerdo a lo expuesto, proyectamos el siguiente comportamiento de las precipitaciones y las temperaturas para el próximo bimestre:

ESTE DE BA, SF, MESOPOTAMIA Y ESTE DEL NEA

Esta vasta zona del país es la que habitualmente tiene mejor oferta de agua dentro de este período. Los sistemas frontales tenderían a dejar precipitaciones cercanas a los valores normales o con ligeros corrimientos positivos sobre el sector pampeano, mientras que hacia el norte (NEA, CORRIENTES, MISIONES) pueden experimentarse anomalías negativas. En todo el sector las oscilaciones respecto del comportamiento normal (positivas o negativas) no serían destacadas. De todos modos debe tenerse en cuenta que gran parte del noreste de la región pampeana presenta suelos cercanos a la saturación, lo cual la hace vulnerable a la reaparición de excesos hídricos temporarios.

En muchas ocasiones el oeste de SF, se pliega al comportamiento pluvial más modesto que presenta la provincia de CB, sin embargo el actual estado de reservas permitiría sobrellevar una eventual disminución de las precipitaciones normales sobre el sector.

SUDESTE DE SE, SUDOESTE DE CH, CB, SL, LP Y OESTE DE BA

Este amplio sector del oeste es el complementario del comportamiento pluvial del este. Normalmente sobre esta zona mediterránea, no son comunes los sistemas precipitantes que puedan dejar registros destacados. Las zonas más secas de este sector pueden presentar mejoras parciales pero no se debe especular con una recuperación sostenida del perfil de humedad, principalmente sobre el sudoeste de la región pampeana.

NOA

Desde el mes de mayo se ido afianzando en forma progresiva la estación seca de este sector del país. No se prevén precipitaciones destacadas dentro de los próximos dos meses. Debe manejarse con criterio la actual disponibilidad de humedad. Solo pueden esperarse recargas parciales en el perfil de humeada.

En cuanto al comportamiento térmico, se perfila un bimestre que evolucione hacia valores normales de temperatura. No se esperan períodos tan extendidos con apartamientos positivos como los observados en junio. Las irrupciones de aire frío capaces de dejar heladas sobre la franja central de la región pampeana, con eventuales llegadas al NEA, se esperan durante la segunda quincena de julio y la primera de agosto.